



EN EL PROYECTO “BUEN PUERTO”, UNA CLAVE QUE ENCONTRAMOS EN LA SATISFACCIÓN DE LOS ESTUDIANTES FUE EL MAYOR Y MEJOR VÍNCULO ENTRE JÓVENES Y DOCENTES.

cursos de EGB 3, 401 adolescentes se inscribieron en los cursos de Polimodal, y 399 alumnos se inscribieron a los cursos de Formación Profesional. A los alumnos que no terminaron la formación en el tiempo estimado, se les ofreció la posibilidad de seguir rindiendo materias.

DESAFÍOS PENDIENTES PARA LA INCLUSIÓN DE JÓVENES

La educación destinada a adolescentes y jóvenes presenta limitaciones que requieren ser superadas desde distintas aristas: desde el modelo institucional, las características de la oferta, la atención a los estudiantes, la formación de los docentes, los tipos de contenidos y competencias requeridas para este siglo.

En la actualidad se están debatiendo los cambios en la escuela secundaria. Es de esperar que estos incorporen dimensiones ya probadas de respuestas más eficaces para formar y poder retener con calidad a la población adolescente. Entre estos requisitos se encuentra el estímulo que en sí mismo representa la formación profesional y la formación para el trabajo.

El éxito de los programas de reinserción educativa destinados a adolescentes y jóvenes cuantitativamente es relativo, si se mide el éxito en relación al número de matriculados/becados o participantes de un programa de inclusión y la tasa de egreso del nivel educativo que cursen. Sin embargo, se deberá proseguir con las acciones de inclusión y encontrar en función de las políticas y programas vigentes, los caminos más efectivos.

Es así que la política educativa relacionada con adolescentes y jóvenes enfrenta dos desafíos: Por un lado,

aquellos que debe asumir la educación secundaria en pos de mejorar la calidad y la inclusión. Y por otro, están las estrategias de inclusión educativa para la población que esta excluida de procesos de formación. Esto interpela a la escuela y le exige nuevas respuestas en estas dos direcciones.

En el proyecto “Buen Puerto”, una clave que encontramos en la satisfacción de los estudiantes fue el mayor y mejor vínculo entre jóvenes y docentes, el seguimiento y acompañamiento a los estudiantes y los tiempos destinados a escucharlos y escucharse. Estas son condiciones necesarias para emprender los cambios en pos de la calidad y la inclusión. ■

■. BIBLIOGRAFÍA | FUENTES

- BANCO MUNDIAL ARGENTINA (2008). *Los jóvenes de hoy: un recurso latente para el desarrollo*. Banco Mundial
- DURO, E. (2006). *Adolescentes y educación: tensiones y desafío*. UNICEF Argentina
- DINIECE, Ministerio de Educación Nacional, Relevamientos Anuales 2005 y 2006
- REGUILLO, R. (2008), *Instituciones desafiadas, Subjetividades juveniles: territorios en reconfiguración*, en Nuevos temas en la agenda de política educativa. Tenti Fanfani E (comp.) Silgo XXI editores. Argentina
- SITEAL (2008). *Adolescentes al margen de la escuela y del mercado laboral*. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina, IIEP-UNESCO.

Una mirada sobre los jóvenes y el trabajo

| Alejandra Solla*

A PARTIR DE UNA CONTEXTUALIZACIÓN MUNDIAL Y LOCAL SOBRE LA PROBLEMÁTICA JUVENIL RELACIONADA CON LA INSERCIÓN LABORAL Y DE UN ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS, LA AUTORA PRESENTA LAS CONCLUSIONES DE UNA INVESTIGACIÓN REALIZADA POR LA FUNDACIÓN SES SOBRE LAS REPRESENTACIONES DE LOS JÓVENES EN TORNO AL TRABAJO Y PLANTEA LA IMPORTANCIA DE LA OBTENCIÓN DE CREDENCIALES EDUCATIVAS EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA.

■■■■ 17

ACERCA DEL CONTEXTO

El escenario mundial está mutando, por lo que cualquier lectura del contexto que hagamos hoy, estará atravesada por la incertidumbre. Enfrentamos sin dudas, la crisis económica global más significativa de la historia, cuyas consecuencias y alcances lejos estamos de visualizar con claridad todavía.

Muchos estudios muestran que a lo largo de los últimos años la región latinoamericana ha crecido, la pobreza se ha reducido y el empleo ha aumentado. Estas tendencias se han dado también entre las y los jóvenes aunque de manera menos acentuada.

Sin embargo, esta situación ha venido de la mano de una desigualdad e inequidad social pavorosa, de un fuerte

déficit en los esquemas de redistribución de la riqueza que, entre otros factores políticos, educativos y socioeconómicos, afectan fuertemente a la población en general y a los jóvenes en particular.

Si tenemos en cuenta algunas cifras significativas de la situación de los jóvenes y el trabajo vemos que:

- En América Latina, hay **106 millones de jóvenes entre 15 y 24 años de los cuales 16 millones no estudian ni buscan trabajo.**
- 31 millones de los que se encuentran trabajando lo están en trabajos precarios y de muy baja calificación, siendo las mujeres jóvenes y pobres las más afectadas en este sentido.

* Directora Adjunta de la Fundación SES (Sustentabilidad, Educación, Solidaridad). Licenciada en Psicología Social. Educadora popular.



- El desempleo juvenil es casi el triple del existente en la población adulta, sobre todo en los más pobres.

La OIT calcula que si se redujera a la mitad el desempleo juvenil, el PIB regional crecería entre el 5 y 7%.

Por otra parte, hacia el 2015, América Latina tendrá su mayor número de jóvenes en la historia de la región, por lo que se hace profundamente necesario profundizar en políticas que promuevan los derechos humanos juveniles, entre los que el derecho a la educación y al trabajo son la clave para una real sociabilización y ejercicio ciudadano.

¿CUÁL ES EL CORRELATO DE LA SITUACIÓN EN NUESTRO PAÍS?

La tasa de desempleo juvenil alcanza hoy un 25,1% siendo mayor en las mujeres que en los varones. Llegan a 680.000 los jóvenes entre 18 y 24 años que no estudian ni trabajan y que viven en situación de pobreza.

A estos datos que muestran una fuerte interdependencia entre situación de pobreza, bajo nivel educativo y desocupación, se suma la precariedad de las inserciones laborales. Las trayectorias laborales de los jóvenes pobres se caracterizan por sus recurrentes entradas y salidas. Suelen combinar etapas de desempleo, subempleo, inactividad, contratos temporarios y/o autoempleo, muchas veces en el nivel de supervivencia.

Los jóvenes, por lo general, tienen acceso a empleos inestables, sin protección social y con bajos salarios, aun cuando se inserten en el sector formal de la economía. Asimismo, están expuestos a una fuerte discriminación ya que los mecanismos de selección laboral, no sólo tienen en cuenta su nivel de escolaridad formal o sus títulos sino también la escuela de la que provienen, su aspecto físico, sus actitudes, su lenguaje, su lugar de residencia. A ello se suma el hecho de que a muchos de los trabajos disponibles se llega a través de redes de relaciones sociales, las cuales son bien escasas para esta población.

¿CÓMO ES LA RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN Y TRABAJO?

Si profundizamos un poco más en esta relación nos encontramos con algunos temas viejos y otros nuevos, que es necesario explicitar.

- Los años de escolaridad obligatoria han crecido en toda la región. Sin embargo, ello no garantiza *per se*

ni la calidad de la educación recibida, ni la igualdad de oportunidades para toda la población y mucho menos el acceso al mundo del trabajo.

- Las políticas educativas de los últimos años están priorizando programas de inclusión, reinclusión y retención escolar, como así también lograr la terminalidad educativa primaria y media de la población joven que mencionamos, acompañados por fuertes políticas de formación docente. Si bien es un camino prioritario y necesario de transitar, lejos se está de alcanzar todavía los resultados esperados para toda la población. El tema se complejiza aún más, si ponemos foco en la **calidad educativa** y en la formación en competencias necesarias para afrontar



EN AMÉRICA LATINA, HAY 106 MILLONES DE JÓVENES ENTRE 15 Y 24 AÑOS DE LOS CUALES 16 MILLONES NO ESTUDIAN NI BUSCAN TRABAJO.

la relación con el mundo del trabajo.

- Los debates muchas veces polarizados acerca de si la escuela tiene que formar para el trabajo o si su rol y función es la formación general para la ciudadanía, siguen estando vigentes con la diferencia de que el deterioro de la formación técnico/profesional (agravada fuertemente en la década del '90), nos encuentra hoy con aspectos estructurales no resueltos.
- La formación profesional existente, poco tiene que ver con las actividades demandadas por los mercados locales, tanto sea en equipamiento y avances tecnológicos como en el perfil laboral de formación. Asimismo, hay que agregar el requisito creciente de certificación de estudios secundarios muchas veces para cubrir puestos de trabajo de muy baja calificación.
- Desde el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social se vienen desarrollando políticas integrales en relación a la formación continua y certificación de competencias de trabajadores de distintos sectores y

EL TRABAJO ES SIN DUDAS NO SOLO UN MEDIO DE VIDA PARA LAS PERSONAS SINO UN ESTRUCTURADOR DE LA VIDA SOCIAL.

ramas de actividad, en la que el rol de los sindicatos juega un papel clave para este desarrollo.

Se están desarrollando también programas de apoyo y fortalecimiento a la formación profesional continua así como programas integrales destinados a esta población como el "más y mejor trabajo para los jóvenes". Este programa apunta no solo a la intermediación laboral de los mismos, sino a promover la terminalidad educativa, la formación profesional y el desarrollo de competencias integrales para la definición de la trayectoria laboral. También promueve, la realización de prácticas calificantes en el lugar de trabajo, el desarrollo emprendedor y la inserción laboral propiamente dicha. Todo ello acompañado por orientadores, tutores y relacionistas que son los encargados de acompañar a los jóvenes en su trayectoria y de promover o generar las articulaciones necesarias para los diferentes procesos de formación e inclusión.

- A nivel local, el escenario de las relaciones se complejiza aún más y no solo atañe a las distancias entre educación y trabajo. Las articulaciones entre Estado, empresas, organizaciones de la sociedad civil, sindicatos, universidades y sistema educativo es muy frágil todavía. Si bien hay un reconocimiento de cada uno de los actores de que no puede solo y necesita de los otros, en las prácticas pocos son los ejemplos de desarrollo articulado. Este punto es también verdaderamente significativo ya que de algún modo es en el trabajo intersectorial en el que la formación integral redundará en posibilidades concretas de inclusión laboral para esta población.

¿CÓMO SON ESTOS JÓVENES Y QUE NOS DICEN?

Los jóvenes de los que venimos hablando han abandonado sus estudios secundarios y/o primarios y provienen de hogares en los que sus padres, también tienen bajos niveles educativos, han sido desocupados y/o changarines, y/o receptores de planes y subsidios a lo largo de muchos años.

La brecha existente entre la demanda del mercado de trabajo y los déficit educativos, actitudinales y de sociabilización en los que se encuentran, requiere pensar en políticas y estrategias de abordaje integrales, en las que los procesos de formación y aprendizaje promuevan y favorezcan el achicamiento de la brecha existente en la actualidad.

En este sentido, más que nunca es necesario acudir a la idea de **trayectoria formativa** hacia el desarrollo del proyecto laboral/ocupacional, en la que pasen por etapas de empleo, desempleo y entradas y salidas del sistema educativo.

Asimismo, cuando hablamos de formación es necesario pensar en procesos modulares y flexibles dentro del ámbito escolar al mismo tiempo que cualificar y resignificar los procesos de aprendizaje que se dan fuera de la escuela. Estos últimos van desde las prácticas de aprendizaje en los lugares de trabajo, hasta un abanico de prácticas formativas que desarrollan en las organizaciones comunitarias de referencia tales como: formación en valores, talleres de prevención y promoción de la salud, trabajo en grupo, desarrollo de proyectos comunitarios, aprendizaje en nuevas tecnologías, prácticas deportivas, culturales entre otras.

Sin dudas muchas de ellas promueven aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales, al tiempo que funcionan como motivadoras para estos grupos y posibilitadoras de procesos de inclusión social.

Un estudio reciente realizado desde Fundación SES nos muestra que, las imágenes y opiniones que tienen los jóvenes acerca del trabajo, es multidimensional y relacionadas con la realización personal, el reconocimiento, la satisfacción de necesidades materiales, al tiempo que hablan de alienación.

El trabajo es definido como una herramienta para asegurarse la satisfacción de las necesidades materiales. En su mayoría ven el trabajo como sinónimo de "empleo" y asociado a cierta estabilidad y seguridad, cosa que en muchos casos no ha sido experimentada ni por ellos ni por sus padres o adultos referentes.

Los siguientes relatos dan cuenta del peso que tiene esta concepción del trabajo cuando se los interroga sobre el trabajo ideal:

"primero estar en blanco, segundo que paguen un sueldo medianamente bien y tercero que no sean tan esclavo para que te deje disponibilidad horaria".

"un sueldo justo... entre mil quinientos pesos... en blanco... que la relación con tu grupo de tra-

CUANDO HABLAMOS DE FORMACIÓN ES NECESARIO PENSAR EN PROCESOS MODULARES Y FLEXIBLES.

bajo sea buena... sentirse cómodo... no ser explotado, ni nada por el estilo”.

“tener obra social y que le paguen al día y que paguen lo que corresponde... vacaciones, aportes”.

“con un sueldo seguro y digno que me alcance para ayudar a mi mamá y a arreglar mi casa, me gustaría trabajar en donde me exijan, alienten a crecer, capacitarme, a rendir más, pero donde también se me respete”.

Cuando les preguntamos sobre las responsabilidades que implica el trabajo, las respuestas de los y las jóvenes dan cuenta de las pautas y criterios que han incorporado relativas al mundo del trabajo: “cumplir horario”, “respeto”, “no faltar”, “tener buena onda”, “ser puntual”, “cumplir las tareas”, “ir limpio”.

Asimismo, la actividad laboral se relaciona con una acción transformadora y valorada:

“la mejor imagen que tengo es de cuando trabajaba en la construcción y veía que mis actividades con las manos se valoraban”.

“Ser una persona digna, con un trabajo fijo para empezar una vida razonable, responsable, trabajadora”.

Las imágenes del trabajo aparecen vinculadas con el desarrollo de las personas, como manera de desenvolverse y ampliar la propia autonomía, así como una forma de sentir placer mediante la realización de una actividad. Justamente por la dimensión de realización que algunos experimentan, el placer es parte de la opción por un trabajo. El trabajo no sólo debe servir económicamente, sino además, generar gozo, gusto, placer. En muchos casos ese placer está asociado al saber. De hecho, valorizan más su trabajo cuando sienten que “aprenden cosas”, cuando sienten que el trabajo les aporta algo más que dinero:

“Yo creo que definir un trabajo es algo que a vos te guste hacer, que te de posibilidad de aprender, seguir aprendiendo... que te de tiempo de hacer

lo que vos quieras, digamos dentro del trabajo, que no sea limitado, porque cuando un trabajo es limitado te va a cansar, vas a sentir que estás trabajando como esclavo y no como un empleado con el trabajo que tenés que hacer”.

“...yo quiero ser secretaria a mi me encanta estar cargando datos, algo que tenga que ver con secretaría, eso me encanta...siempre se puede aprender más... una oficina para mi sola y manejar papeles, archivos...”.

Consideran que la educación formal es posibilitadora de mejores trabajos e incluso que otorga herramientas necesarias para el trabajo y la vida en general, por ejemplo, saber administrar lo que se gana trabajando.

La educación es visualizada como la puerta de entrada a otras realidades posibles, e incluso como una vía posibilitadora de un mañana valorado positivamente:

“porque si no tenés título no encontrás en ningún lado, con eso podés entrar en cualquier lado, laburar en una fábrica como la gente, no en una cueva”.

“con estudios podríamos conseguir un trabajo que nos gustara y depende mis conocimientos o experiencia”.

“el estudio es importante porque el día de hoy sin estudio no tenés futuro”.

Sin embargo, también reina la sensación que no hay horizonte después de terminar la escuela y que eso genera insatisfacción, y los inserta en el camino de la frustración y de la reproducción de sus propias historias familiares:

“Yo decía, mejor sigo estudiando así puedo conseguir un trabajo donde no sufra todo esto que esta haciendo mi papá y tenga un sueldo más o menos, o sea que pueda mantenerme a mí y a mi familia. Por eso quería seguir, pero este año no, no me convenció”.

PARA SEGUIR PENSANDO...

Evidentemente, la voz de los jóvenes, cuando se hace presente y es escuchada, orienta con claridad los caminos a seguir.

Por un lado es claro que la idea de trabajo está asociada al empleo y a un empleo digno, que promueva aprendizaje, que posibilite al mismo tiempo disfrutar y sentirse “sujetos”. Este es uno de los temas que es preciso resaltar, quizá porque el trabajo es sin dudas no solo un medio de vida para las personas sino un estructurador de la vida social.

Así mismo, el lugar de la escuela y de la obtención de credenciales educativas parece ser una de las claves más significativas para este recorrido. Cabría entonces preguntarse: ¿de qué manera se pueden crear puentes entre educación y trabajo para que de verdad se renueve la confianza en que el hecho educativo cobre un sentido que incluya la perspectiva laboral como horizonte?

Parece ser clave al menos en el corto plazo, el rol de la empresa, no solo en los temas relacionados con la RSE tradicional, sino con una responsabilidad que hace a la toma de conciencia de que si necesita mano de obra calificada, deberá formarla e invertir en ello, más allá de solicitar perfiles que serán cada vez más difíciles de obtener.

Desde mi punto de vista, hay 6 actores claves para esta construcción: los sindicatos que muchas veces cuentan con una formación profesional adaptada a las necesidades del momento, la universidad con sus aportes académicos y curriculares indispensables para la transición, las OSCs con sus saberes y cercanía relacionada a esta población, el municipio con su voluntad política de convocar a la intersectorialidad, el sistema educativo que en lo local tiene que ser capaz de contagiar y convocar a las jurisdicciones provinciales y el empresariado, como decimos más arriba.

Seguramente haría falta visualizar, llevar a escala y ahondar con mayor profundidad algunas experiencias exitosas en este sentido, entre las que es preciso mencionar la que estamos llevando adelante entre Fundación SES y Fundación UOCRA. La misma promueve el **lazo curricular** y la resignificación de los aprendizajes **desde la Formación Profesional**, de manera que la terminalidad de la escuela media y/o primaria sea un hecho significativo y paralelo a los aprendizajes técnicos en el oficio.



QUE LA TERMINALIDAD DE LA ESCUELA MEDIA Y/O PRIMARIA SEA UN HECHO SIGNIFICATIVO Y PARALELO A LOS APRENDIZAJES TÉCNICOS EN EL OFICIO.

BIBLIOGRAFÍA | FUENTES

- MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL. *Módulos de formación para orientadores y tutores.*
- FUNDACIÓN SES. *Investigación del Programa Navegar Sur.*
- OIJ-SEGIB (2008). *Juventud y Desarrollo.*

¹ Para mayor información sobre el proyecto, contactarse con www.fundses.org.ar y/o <http://www.fundacion.uocra.org>